

Año: XXXIX, 1998 No. 903

Nota del Editor: A continuación, presentamos 2 artículos que abordan el tema de una posible democracia en Irak después de años de tiranía y que finalizó con una guerra que destruyó al régimen totalitario. El primer artículo fue escrito por Patrick Basham, Académico Titular del Centro para el Gobierno Representativo del Cato Institute y publicado en www.elcato.org. Traducido por Juan Carlos Hidalgo. El segundo artículo fue escrito por D.W. MacKenzie, estudiante de posgrado en economía en la Universidad George Mason. Originalmente publicado en el sitio web del Mises Institute www.mises.org. Traducido por Nicolás López. Reproducido con autorización.

¿Un Irak democrático? No tan rápido

Patrick Basham

Los planes de la administración Bush para la reconstrucción de un Irak post-Saddam Hussein incluyen el loable objetivo de un sistema político democrático. Esta nueva democracia, dicen ellos, servirá de modelo a través del mundo islámico, tal y como sucedió con la llamada Revolución de Terciopelo que se difundió a través de Europa del Este al final de la Guerra Fría.

Desdichadamente, la Casa Blanca se decepcionará con los resultados a corto y mediano plazo de su esfuerzo por establecer una democracia estable en Irak, o en cualquier otra nación con una gran población islámica.

Este pesimismo surge de una apreciación de qué es lo que causa que una democracia florezca en una sociedad. El politólogo Ronald Inglehart, un experto en cultura política y valores democráticos estudió las respuestas al "Sondeo de Valores Mundiales," el cual provee información de más de 70 países, incluyendo 10 naciones islámicas, desde dictaduras hasta democracias occidentales. Inglehart analizó los vínculos empíricos entre las respuestas del sondeo dentro de cada sociedad y el nivel democrático de la misma, medido por el índice de derechos políticos y libertades civiles del Freedom House. Como resultado, él concluye que "las perspectivas para una democracia en los países islámicos parecen particularmente pobres."

Aunque uno de cada cuatro países con una mayoría musulmana es una democracia electoral, en la mayoría de los países islámicos existe un alto nivel de apoyo popular por el concepto de democracia. Pero eso no es suficiente. De acuerdo con Inglehart, "el apoyo manifiesto a la democracia parece ser una condición necesaria pero no suficiente para que las instituciones democráticas emerjan." Otros factores son necesarios.

La supervivencia a largo plazo de las instituciones democráticas requiere una cultura política particular que apoye sólidamente a la democracia. Los siguientes factores culturales juegan un papel colectivo esencial en estimular y reforzar un sistema democrático estable:

"Confianza política, es decir, la suposición de que el oponente de uno aceptará las reglas del proceso democrático y renunciará al poder si pierde la elección;

"Tolerancia social, es decir, la aceptación de grupos impopulares (por ejemplo, los homosexuales);

"Desarrollo económico (un alto nivel de vida legitima tanto a las instituciones democráticas como a los políticos en ejercicio);

"Y una alta prioridad a la libertad de expresión y la participación popular en la toma de decisiones.

Según Inglehart, entre las sociedades islámicas, los niveles de confianza, la tolerancia, el bienestar económico, la igualdad de géneros, y la prioridad dada al activismo político se quedan muy cortos a lo que se encuentra en todas las democracias establecidas.

Al igual que en otras sociedades, la condición de la democracia islámica está ligada a la cultura política respectiva, la cual está claramente relacionada al nivel de desarrollo económico. Esto por cuando la democratización tiene mucho más probabilidades de tomar lugar y de sostenerse en países ricos que en naciones pobres. Un nivel de vida más alto engendra valores que demandan mayor democracia.

Por lo tanto, Turquía, el país islámico más desarrollado económicamente y más tolerante socialmente, se encuentra hoy en día en una zona de transición democrática con sus similares de Sudáfrica. Mientras tanto, la cultura política iraní exhibe signos positivos de democratización, así como ostenta ser la segunda nación islámica más rica. Pero al igual que muchos de sus hermanos pobres, Irak no estará en capacidad de ser una nación democrática hasta que sea mucho más próspera de lo que es actualmente.

Sin embargo, el plan de la administración Bush para la democratización de Irak está basado en la adopción de una constitución que sería implementada exitosamente en el corto plazo por parte de grupos elites iraquíes negociando unos con otros. Bush está apostando mucho a que la formación de instituciones democráticas en Irak puede estimular una cultura política democrática. Si está en lo correcto, será la primera vez que así suceda.

Por el contrario, la evidencia disponible sugiere fuertemente que la relación causal indica lo contrario. Durante los noventa, dos politólogos influyentes estudiaron 131 países y concluyeron que el desarrollo económico genera mayores niveles de valores democráticos en la cultura política que, por lo tanto, produce mayores y más estables niveles de democracia. En resumen, una cultura política define a la democracia mucho más de lo que la democracia define a la cultura política.

Por lo tanto, el proyecto de la reconstrucción democrática iraquí será mucho más difícil de lo que los teóricos de la Casa Blanca esperan. En la práctica, la realización del potencial democrático de Irak dependerá más de la introducción de un sistema económico de libre mercado y su influencia positiva a largo plazo en la cultura política iraquí que en una elección aprobada por las Naciones Unidas.

¿Debe Irak Democratizarse?

D. W. Mackenzie

Ahora que el régimen de Saddam Hussein ha pasado a la historia, la pregunta más pertinente es que tipo de autoridad emergerá en su lugar. Una reunión de varias facciones iraquíes, auspiciado por el gobierno de EE.UU., ha acordado un programa que consta de 13 puntos, de los cuales el primero dice que Irak debe ser democrático."

Éste no es la primera vez que los gobiernos de EE.UU. y del Reino Unido han estado en la posición de influenciar el destino de la gente inmediatamente después de ser liberada de la tiranía. Es la primera vez que George Bush y Tony Blair han dirigido estos gobiernos frente a estas circunstancias.

Dado sus carencias de experiencia personal, debemos esperar que aprendan de las lecciones de la historia. Seguramente, Bush y Blair evitarán los errores de Versalles. No hay indicación alguna que indique que Bush y Blair planean imponer deliberadamente reparaciones u otras medidas punitivas ante los iraquíes.

Los EE.UU. y el Reino Unido han hecho bien las cosas en casos más recientes de ocupaciones posguerra y de regímenes tiránicos. Alemania Occidental, Hong-Kong, y Japón lo hicieron bien posterior a la Segunda Guerra Mundial. ¿Por qué?

Inmediatamente después de la guerra las políticas del gobierno Nacional Socialista de Hitler persistieron. La inflación hizo inservible el dinero oficial en circulación, así que la gente recurrió al trueque. Entre la inflación y un sistema complejo y elevado de impuestos, el trabajo remunerado apenas valía la pena. Los controles de precios distorsionaron la asignación de la poca producción que hubo.

Economistas en la Universidad de Freiberg, tales como Wilhelm Roepke y Ludwig Erhard, pusieron en ejecución reformas de libre mercado después de lograr un puesto en el gobierno interino. En el verano de 1948, la inflación alemana cesó, los controles de precios desaparecieron o se volvieron ineficaces, los impuestos bajaron y el código tributario llegó a ser más simple y parejo.

Estas reformas rindieron resultados excelentes. El sistema del trueque se derrumbó mientras que la gente volvió al intercambio monetario. El ausentismo laboral bajó de 9.5 horas a la semana (mayo de 1948) a 4.3 horas a la semana (octubre de 1948). La producción estaba en junio de 1948 en el 51% de los niveles de 1936. Para diciembre se elevó hasta el 78% un aumento del 50% en pocos meses. La productividad per-cápita se triplicó después de estas reformas.

En cuanto al Plan Marshall, esta ayuda ascendió solamente a 2 mil millones hasta 1954. Incluso en su pico era menos del 5% del PIB Alemán. Las reparaciones ascendían a más de un mil millones, negando así la mayoría de la ayuda del Plan Marshall. Alemania si evitó tener que financiar su propia defensa nacional durante estos años. Sin embargo, los aliados cargaron a la Alemania de la posguerra 2.4 mil millones dólares para la defensa. El renacimiento económico alemán sucedió gracias a

las privatizaciones y desregulaciones radicales, no del Plan Marshall. Las reformas de Libre Mercado propulsaron a Alemania Occidental hacia la prosperidad y el rápido desarrollo del que gozó durante los años 50 y los primeros años de los 60.

¿Qué habría sucedido si Alemania Occidental hubiese adoptado la democracia en los primeros años de la posguerra? El Plan Marshall habría sido igual, pero no el Plan Erhard/Roepke. El partido Social Demócrata se opuso a las reformas de Erhard/Roepke. Los representantes del partido, como Kreyssig, argumentaron que la supresión del control de precios y la reforma monetaria no funcionarían. Los socialistas en Alemania tuvieron eventualmente éxito en la restitución de una extensiva intervención de la economía alemana, aunque no tanto como durante el régimen de Hitler.

A medida que Alemania se volvió más democrática, también se volvió más regulada y su desarrollo fue menos acelerado. A partir de los años 60, a la economía de Alemania Occidental se le cargó un extensivo estado regulador y de bienestar. Dada la propensión del electorado alemán hacia el intervencionismo, apresurarse a democratizar después de la guerra a la sociedad alemana, hubiera prevenido ciertamente el renacimiento económico alemán de los años 50.

Las naciones como Hong-Kong y Japón se levantaron de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial como economías de libre mercado. Hong-Kong era y es particularmente una economía de libre mercado y a la vez no democrática. Corea del Sur sin democracia también se convirtió en una nación relativamente próspera. Japón tuvo una transición hacia la democracia, pero mantuvo un entorno relativamente de Libre Mercado en el proceso.

En contraste, la India tiene democracia y una extensa pobreza. El PIB per-cápita en la India es apenas un décimo de lo que es en la Hong-Kong no democrática. Uno de cada cuatro ciudadanos de la India no puede incluso permitirse una dieta apropiada. Mientras que esta evidencia empírica proyecta dudas sobre la noción que la democracia es buena por sí mismo, no prueba que la democracia debe rendir malos resultados.

EE.UU. se desarrolló como una república democrática constitucional. Esto, y otras naciones con gobiernos democráticos relativamente bien comportados demuestran que las democracias no necesitan terminar en última instancia tan pobres como la India. James Buchanan argumenta que las constituciones eficaces hacen que la prosperidad y la democracia sean compatibles. Antony De Jasay menciona que las constituciones son como los cinturones de castidad, para las cuales el gobierno tiene la llave al alcance. Como Alexander Tytler lo expone "Una democracia no puede existir como permanente forma de gobierno. Puede existir solamente hasta que una mayoría de votantes descubre que pueden votarse dádivas así mismos del erario público."

Es absolutamente obvio que una nación que se centra en transferir la riqueza entre sus ciudadanos deben ser pobres relativamente frente a las naciones que se centran en producir riqueza. No hay duda de que el gobierno de EE.UU. ha respetado los derechos de propiedad mejor que la mayoría de los otros países en la historia. Es

también el caso que muchos grupos de intereses utilizan el gobierno de los EE.UU. para transferir riqueza de aquellos que la han ganado legítimamente. Mientras que las razones exactas siguen siendo confusas, algunas democracias logran evitar volverse estados que transfieren pobreza, mientras otros logran resguardarse de las transferencias lo suficientemente para obtener un desarrollo continuo. ¿Qué razones tenemos para creer que Irak seguirá el ejemplo de los EE.UU. en lugar del ejemplo de la India?

EE.UU. surgió bajo la estela de la Ilustración. Los defensores de los derechos de propiedad, como John Locke, influenciaron grandemente el pensamiento de los primeros americanos. Adam Smith también influenció a las personas de ese entonces en su forma de pensar enseñándoles cómo la mano invisible de los mercados genera prosperidad. Estas ideas se institucionalizaron. Las creencias en EE.UU. ha cambiado, sin embargo, sigue siendo una de las naciones más libres y más prósperas en el mundo.

Irak es una nación pobre sin experiencia anterior con mercados libres. La gente iraquí por lo tanto no se beneficiará de un sistema arraigado de derechos de propiedad y de libre empresa. Por supuesto, esto no significa que los iraquíes no puedan elegir adoptar mercados libres, pero, ¿por qué esperaríamos que suceda así? ¿Ha aprendido la gente iraquí sobre la eficiencia de los mercados libres? ¿Aprecian ellos los derechos naturales del ser humano a la vida, a la libertad y a la propiedad?

Parece inverosímil que Saddam Hussein haya requerido, o aún permitido a los iraquíes leer los escritos de Paine, Locke, Montesquieu, o exponentes más recientes de la libertad y de la prosperidad, como F.A. Hayek y Ludwig Von Mises. La naturaleza socialista y totalitaria del régimen de Hussein hace que probablemente cualquier educación económica que la gente iraquí hubiese recibido haya sido pobre. Siendo este el caso, parecería que un movimiento inmediato hacia la democracia en Irak daría lugar al establecimiento de un estado de redistribución de riqueza y en la institucionalización de la pobreza. A menos que exista alguna corriente oculta que apoye a los mercados libres y derechos individuales en Irak, la democracia iraquí significará democracia ilimitada.

La mayoría de los gobiernos en la historia no han sido democráticos. Algunos de estos gobiernos no democráticos han funcionado bien. Las experiencias recientes con Hong-Kong, Alemania Occidental y Japón han demostrado que la gente que sobrevive a la guerra y escapa de las tiranías puede beneficiarse de una carencia de democracia. Puesto que los resultados de adoptar la democracia están por lo menos en tela de juicio y los requisitos necesarios para el éxito bajo la democracia están en duda en Irak, sería sabio de parte de Bush y Blair considerar aplazar sus planes para democratizar Irak. Puede ser que sea mejor que los iraquíes experimenten la libre empresa primero y la democracia más adelante.

Fuentes de Información

- <http://usinfo.state.gov/regional/nea/iraq/text2003/0408bush-blair2.htm>
- <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/in.html>
- <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/hk.html>
- <http://www.econlib.org/library/Enc/GermanEconomicMiracle.html>
- De-Jasay, Anthony. The State Liberty Fund, Inc (March 1998).
- Hazlett, Thomas W. "The German Non-Miracle." Reason 9 (April 1978): 3337.
- Heller, Walter W. 1949. "Tax and Monetary Reform in Occupied Germany." National Tax Journal 2, no. (3): 21531.
- Klopstock, Fred H. (1949). "Monetary Reform in Western Germany." Journal of Political Economy 57 (4): 27792.
- Lutz, F. A. (1949): "The German Currency Reform and the Revival of the German Economy." Economica 16: 12242.
- Mendershausen, Horst. (1949): "Prices, Money and the Distribution of Goods in Postwar Germany." American Economic Review 39: 64672.
- Tullock, Gordon "Undemocratic Government" Kyklos 55 (2): 24764.
- Wallich, Henry C. (1976). "Mainsprings of the German Revival." Greenwood Publishing Group.